



**R**ecién se informó haber sufrido el gasto federalizado de nuestro país su peor mes de abril desde 2009, impactando fuertemente las finanzas de estados y municipios al disminuir el dinero enviado a estos en 12.6 %. **El rubro más afectado fueron las Participaciones, Ramo 28, (transferencias de uso libre) al reducirse 7.8 %.** El otro son **las Aportaciones, Ramo 33** (transferencias que deben usarse exclusivamente para fines de desarrollo social, como lo indica la **Ley de Coordinación Fiscal -educación, salud, entre otros-**), al disminuir 4.5 %. Estos recortes castigan el gasto social, el cual es agente sustantivo para el desarrollo de la población.

Así, **se observa una severa contracción de gasto en materia educativa, afectando el crecimiento de la educación pública.** De los resultados más recientes de la evaluación **PISA, aplicada por la OCDE a sus 37 países miembros, México fue lugar 35, con retroceso a la evaluación previa, cayendo en las tres áreas evaluadas: Matemáticas, Lectura y Ciencias.** De acuerdo con el **Centro de Investigación Económica y Presupuestaria, A.C.,** el gasto destinado para la educación en México equivale a 3.4 % del PIB nacional, porcentaje menor a lo recomendado por la UNESCO de 6 % y un promedio de **3 mil 650 dólares por alumno. Mientras Estados Unidos asigna 20 mil 387 dólares y Canadá 18 mil 733.**

Según la **ONU, en su Índice de Desarrollo Humano, en educación somos lugar 81 de 193 países, superándonos en Latinoamérica Chile en el lugar 44, Argentina 47 y Uruguay 52.** En años de escolaridad, los estudiantes mexicanos en promedio tienen 9.3 años, en EE.UU. son 13.4 y en Canadá 13.8.

Tal situación nos hace menos competitivos, acentuándose con la alta deserción de estudiantes, principalmente a nivel bachillerato. **En el ciclo escolar 2025 fueron poco más de 994 mil estudiantes quienes abandonaron sus estudios y de cada 100 niños que ingresan a primaria, sólo 26 terminan la educación superior.**

Las cifras preocupan por el futuro de muchos jóvenes y el del país. **Decir que se apoya a la educación es también comprometerse con proveer los recursos requeridos para impulsar conocimiento y capacidades. Recortar el gasto es sinónimo de apatía a la educación.**

